

La angustia, fuera de cuerpo.

Berger, Andrea.

Cita:

Berger, Andrea (2005). *La angustia, fuera de cuerpo. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-051/341>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/S84>

LA ANGUSTIA, FUERA DE CUERPO

Berger, Andrea
UBACyT - Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires

Resumen

Resumen Este trabajo se encuadra en el marco del Proyecto P091 "La estructura del nudo borromeo en la caracterización de la histeria en el último período de la obra de J.Lacan (1974-1981). El objetivo está centrado alrededor de desplegar la relación entre la angustia y el cuerpo. Partiendo desde Freud hacia los desarrollos de Lacan en los cortes del Seminario 10 y luego en su última enseñanza.

Palabras Clave

angustia-deseo- cuerpo-goce

Abstract

THE DISTRESS, OUT OF BODY

Summary This work is fitted in the frame of the Proyecto P091 "The structure of the knot borromeo in the characterization of the hysterics in the last period of the work of J.Lacan (1974-1981). The aim(lens) is centred about opening the relation between(among) the distress and the body. Dividing(departing) from Freud towards Lacan's developments in the cuts of the Seminar 10 and then in his(her,your) last education.

Key words

distress-desire-body-enjoyment

INTRODUCCIÓN:

La teoría clásica lacaniana está centrada alrededor del binarismo ste.

Lo simbólico queda definido por la combinatoria de los ste en una cadena.

Esta combinatoria produce significaciones y un efecto que llamamos sujeto.

Esta teoría que abarca la primera enseñanza de Lacan cuenta con la lógica del funcionamiento del Ste del Nombre del Padre. El Ste del Nombre del Padre pertenece en esta lectura al campo del Otro.

Lo simbólico y el Otro quedan durante muchos años indiferenciados.

El avance impertinente de lo real va produciendo un cambio de perspectiva que se cristaliza en lo que hoy llamamos "clínica borromea".

Clínica que abre un abanico de posibilidades entendidas en términos de anudamientos, desanudamientos y re-anudamientos. La función de anudamiento de los registros I-S-R- se independiza del Ste del Nombre del Padre.

Lo simbólico y el Otro ya no quedan equiparados y requieren de un trabajo de intelección al servicio de diferenciarlos.

Trabajo conducido por la orientación que lo real introduce en la dinámica de la inter-relación entre los registros.

Lacan nos ilumina señalando que el psicoanálisis depende de esa insistencia de lo real de la cual no se puede librar.

La amplitud del abanico clínico se abre, se despliega y juega su danza.

En esa variedad, el cuerpo, los fenómenos corporales pueden ser entendidos también en relación a la autonomía respecto de la función del Otro.

El cuerpo es escenario de distintos acontecimientos entre los cuales podemos ubicar:

- la imagen unificada conocida por nosotros a través del estadió del espejo
- la pulsión atrapada en las redes ste que lo mortifican,
- el síntoma, como metáfora o como sin sentido que condensa un goce que fragmenta al cuerpo

También la angustia es un acontecimiento que se suscita en el cuerpo.

Mi intención en este trabajo está centrada en la relación angustia -cuerpo.

Partiendo desde Freud hacia los desarrollos de Lacan en los cortes del Seminario 10 y luego en su última enseñanza.

DESARROLLO

1. Desde Freud: la angustia es un afecto

Es Freud quien ya entiende que la angustia no es una cosa simple de aprehender.

La angustia es algo sentido, un estado afectivo, que afecta al yo, que se siente en el yo.

Es un afecto de la serie displacentera, que implica sensaciones corporales referidas a los órganos de la respiración, del corazón y alteraciones glandulares.

La angustia afecta a un cuerpo.

Freud propone dos tipos de angustia. Que él nombra como la angustia fisiológica y como síntesis histórica.

La angustia como síntesis fisiológica implica un incremento de excitación que es lo que provoca el carácter displacentero. Se trata de una invasión de excitación no tramitable por el aparato que atenta contra él.

Esta intrusión conlleva a acciones de descarga automática y percepción de estas acciones.

Es vivido pasivamente. Ese estado fisiológico deja una marca-huella. Esa marca permite formular la síntesis histórica.

La angustia como afecto señal o síntesis histórica tiene la función de advertir. Se reproduce frente a la posibilidad del peligro. Prepara al sujeto para que activamente enfrente al peligro que se avecina.

La angustia fisiológica implica el sobresalto, es desorganizante, tiene la lógica de la tensión y la descarga.

La angustia histórica implica una preparación, una señal de alarma, es instrumental y tiene la lógica de la respuesta activa frente al peligro.

Entonces qué es el peligro para Freud?

El peligro para Freud es algo exterior al aparato mismo. Comienza indicando que el peligro trata sobre un incremento de magnitudes de estímulo en espera de tramitación

Es en el texto de I-S-A- donde Freud produce un movimiento que va de entender el trauma en términos económicos a la condición de la angustia articulada a la dimensión de la pérdida de objeto.

La pérdida de objeto, la amenaza de la ausencia del objeto, la posibilidad de la pérdida es lo que en la fase fálica se ordena alrededor de la castración.

Entonces para Freud la pérdida del objeto es el trauma. La posibilidad de la pérdida es el peligro que se avecina y por lo tanto la condición de la angustia.

2. Desde Lacan: la dimensión temporal de la angustia, articulada al deseo del Otro

En el seminario 10, Lacan intentará hacer girar a la angustia alrededor del problema respecto del objeto.

Este objeto difícil de cercar justamente por su calidad de resto irreducible de la división subjetiva pone en intimidad lo real con lo simbólico.

Se trata de la angustia frente al deseo del Otro.

El deseo del Otro pone en juego lo real del Otro. Es decir ni su representación ni su imagen sino su falta.

El sujeto se intentará ubicar como causa de ese deseo.

Por eso el deseo es el deseo del Otro. Es desear ser causa del deseo del Otro.

El fantasma, el síntoma, el yo, el ideal son respuestas posibles, formas peculiares de desconocimiento de S(A).

La angustia se encuentra entre el fantasma y el S(A).

Es un borde entre la respuesta y la falta de respuesta.

En ese punto el sujeto queda capturado como causa del deseo del Otro.

La angustia es el afecto que traduce subjetivamente el encuentro entre la presencia del Otro y el sujeto como causa.

Con esta lógica Lacan modula la función de señal de la angustia en Freud.

Es señal de un peligro y este peligro se articula al deseo del Otro.

Se trata de una presencia enigmática que aparece ahí donde el sujeto armaba sus respuestas inerciales.

Eso hace de la angustia el afecto brújula de la cura.

Propongo tres rasgos para ordenar la relación entre el deseo del Otro y la angustia desde el S.X.

- presencia, temporalidad y certeza.

- A la dimensión de la pérdida freudiana se le agrega la expectativa de una presencia. Algo esperado respecto de un vacío.

Dicha expectativa es una "inquietante extrañeza" que compromete al sujeto.

Se trata aquí de un sujeto comprometido, advertido y cuestionado por un deseo enigmático que deja en suspenso las respuestas del sujeto.

-Dicho suspenso implica una dimensión temporal. Se presenta como tensión temporal entre la espera y la presencia enigmática. Esta temporalidad pone en juego lo inesperado que conmueve lo repetitivo.

-Atrapando al sujeto en una certeza. La certeza implica que el sujeto queda concernido por esa presencia que no desplaza ni dialectiza ninguna significación. Por eso la angustia es el afecto que no engaña. Por eso la angustia es certeza respecto de la presencia.

3. Lacan de los nudos; la dimensión topológica de la angustia

El movimiento que se suscita en sus últimos seminarios esta sostenido en la presentación de los nudos. Vamos a tratar de precisar la localización de la angustia en los mismos.

Si reducimos el nudo a su mínima expresión tal como lo presenta Lacan en su texto "La Tercera" (1), encontramos que inhibición, síntoma y angustia, es decir el terceto de Freud, pueden situarse como avances, intrusiones de un registro sobre el otro.

La inhibición es un avance de lo imaginario sobre lo simbólico.

El síntoma es un avance de lo simbólico sobre lo real.

Y la angustia es un avance de lo real sobre lo imaginario.

La angustia parte así de lo real, como una abertura sobre lo imaginario.

Esa abertura tiene consecuencias en ese cuerpo.

Rompiéndolo, desmembrándolo en sensaciones displacenteras. Cuando se abre lo real corta el cuerpo desorganizando su unidad totalizante.

La angustia es signo de la abertura de lo real.

Abertura que corta al cuerpo.

Podríamos formular una diferencia entre abertura -borde y desborde.

La angustia es una abertura.

La abertura implica que la cuerda se abre y se infinitiza.

Frente a esta abertura es el Fallo lo que funciona en la operación de reducción de la angustia.

Si el Fallo como tal responde, esa abertura se torna borde.

Entre la angustia y el Fallo hay una tensión inherente al nudo, espacios que se responden mutuamente en el sentido de limitarse.

Así la angustia queda localizada como borde en esta intrusión de lo real sobre el cuerpo.

El Fallo es de donde puede tomarse la angustia para no desbordar en goce el Otro. Del Fallo se puede servir la angustia para limitarse y cerrarse.

El desborde o intrusión es lo que puede suceder después de la abertura, cuando se inyecta, entra en ese cuerpo, en ese espacio corporal, una sustancia heterogénea a el mismo, que lo desorganiza de su unidad totalizante y que si toma consistencia lo hace como goce del Otro.

CONCLUSIÓN:

Para Freud la angustia es un afecto que tiene efectos sobre un cuerpo. Efectos "displacenteros" que invaden pasivamente o son motor de la defensa del sujeto.

Frente a que? Frente a la pérdida. La angustia es señal, inequívoca, certera, directa de que hay un sujeto comprometido por la pérdida.

En el seminario 10, la angustia esta trabajada alrededor del encuentro con el deseo del Otro. Encuentro que implica lo real del Otro. La angustia es el correlato subjetivo de ese encuentro. Inquietante extrañeza, que cuestiona al ser. Que le concierne. En relación a "eso" que viene de lo real.

La angustia es señal, inequívoca, certera y directa de que hay un sujeto comprometido por una presencia.

El Lacan de los nudos despliega el lugar de la angustia como apertura-borde, margen de la intrusión de lo real sobre el cuerpo. Desorganizándolo de su unidad totalizante.

La angustia exi-siste al cuerpo, es fuera de cuerpo.

La angustia señala "algo" en el cuerpo que ex-siste en él.

Es lo que ex-siste desde el interior del cuerpo.

O dicho de otra manera, lo real del cuerpo que ex-siste es lo que nos remite a la angustia.

El pasaje del nudo de tres al nudo de cuatro arrastra a Lacan a un movimiento más en el entendimiento de la angustia, ya no como intrusión sino relacionado al concepto de nominación.

Esta articulación excede a este trabajo.

Pero es causa de una pregunta que orienta mi investigación actual y que esta referida a la relación entre la angustia y el goce femenino.

A la intersección y disyunción de estos dos conceptos que se suscitan en el cuerpo, fuera de toda relación al sema, cortados del Otro del sentido. Pero ligados de una manera muy particular al Fallo. Pues implican una abertura del lazo al Fallo sin prescindir de él, produciendo un plus que se siente en el cuerpo. Advenimiento, arrebatado loco, enigmático, no localizable, invasivo y desorganizante respecto de toda unidad totalizante. Suplementario a lo que designa como goce la función fálica.

Un fuera de cuerpo que nos convoca a seguir en el entendimiento de esos fenómenos como la angustia y el goce femenino que afectan al cuerpo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Lacan J, "La Tercera", en Intervenciones y Textos II, Ed. Manantial

BIBLIOGRAFÍA

Freud S., 1926, "Inhibición, Síntoma y Angustia", Obras Completas, Ed. Amorrortu, 1975, Argentina.

Lacan J., 1962-63, "La Angustia", inédito

Lacan J., 1972-73, El Seminario 20: Aun, Paidós, Barcelona, 1981.

Lacan J., 1974, La Tercera, en Intervenciones y textos II, Ed. Manantial

Lacan J., 1974-1975, El Seminario: Libro 22 R.S.I. inédito

Lacan J., 1975-1976, El Seminario; Libro 23, Le Sinthome, inédito
Maleval J.C., 2000, La Forclusión del Nombre del Padre, Paidós, Buenos Aires, 2002.
Miller J., "Angustia y Tiempo", "La Angustia como condición del acto", "El instante eterno de Lol" en Los usos del lapso, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2004.
Miller J., "De la sorpresa al enigma" en Los inclasificables, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999.
Miller J., "Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo", Ed. Colección Diva, 2002.
Mazucca R y otros, "Las dos clínicas del síntoma" Ed. Tres Haches, Buenos Aires 2000.
Rabinovich Diana, La Angustia y el Deseo del Otro, Ed. Manantial, Buenos Aires, 1993.
Tendlarz E., "R.S.I. ; El Falo", Cuadernos del ICBA N 3